r.esici.10(19):35-42,2018

El crecimiento de las Bacrim: una amenaza para el estado colombiano[1]

Jhon Jairo García Rengifo[2, *]

Resumen

Las bandas criminales son una estrategia nueva del narcotráfico, que se diversifica con el objetivo de mantener la dinámica de negocio, nefasto para el mundo, la sociedad, y para el país en general. Los logros obtenidos por las fuerzas militares legítimamente constituidas son excelentes, las recompensas pagadas a informantes, la colaboración ciudadana, la concientización de la denuncia, y el apoyo de países vecinos para no albergar y por el contrario, capturar jefes de estas bandas son significativos alcances que mantienen intranquilos y sumergidos en el miedo y la zozobra a estas estructuras criminales.

Palabras clave: criminales, narcotráfico, amenaza, Estado.

Clasificación JEL: K14, M31, O18, N46.

[1] Artículo de investigación

[2] Especialista en Investigaciones e Información Electrónica y en Administración de Unidades Militares; y Magíster en Gestión Integral de la Seguridad Privada.

[*] jgracia@hotmail.com.

Abstract

The criminal gangs are a new strategy of drug trafficking, which is diversified in order to maintain business dynamics, harmful to the world, society, and the country in general; The achievements obtained by the legitimately constituted military forces are excellent, the rewards paid to informants, the citizen collaboration, the awareness of the denunciation, and the support of neighboring countries not to

Fecha de recepción:
4 de mayo de 2018.

Fecha de aceptación:
16 de agosto de 2018.

Para citar este artículo:
García. J. (2018). El crecimiento de las Bacrim: una amenaza para el estado colombiano. *Perspectivas en inteligencia, 10*(19): 35-42.

host and on the contrary, to capture leaders of these bands are significant scopes that they keep restless and submerged in fear and distress to these criminal structures.

Keywords: criminals, drug trafficking threat, State.

JEL Classification: K14, M31, O18, N46.

Introducción

Es indiscutiblemente que todo elemento, factor u organización que atente contra el "Estado Social de derecho" (Constitución Política de Colombia, 1991) se constituye en una amenaza y más aún cuando esta tiende a expandirse. En Colombia, las bandas criminales –o Bacrim– constituyen un elemento perturbador para la paz y la seguridad ciudadana, que recurren a las armas y a la violencia como forma de intimidación y cualesquiera otros métodos violentos para el logro de sus fines.

Las Bacrim son una estrategia nueva del narcotráfico, que se diversifica por el objetivo de mantener la dinámica económica de su rentable negocio, pero nefasto para el mundo, la sociedad, la imagen de Colombia y para el país en general, quien se convierte en víctima de estas bandas organizadas para el crimen y el delito.

Los logros obtenidos por las fuerzas militares legítimamente constituidas son excelentes: la captura de Daniel Herrera alias "Don Mario"; las recompensas pagadas a informantes; la colaboración ciudadana; la concientización de la denuncia y el apoyo de países vecinos para no albergar y, por el contrario, capturar jefes de estas bandas son significativos alcances que mantienen intranquilos y sumergidos en el miedo y la zozobra a estas estructuras criminales.

La mayor dificultad estriba en la versatilidad que adoptan, pues una vez el cabecilla es capturado o dado de baja, otro asciende y mantiene la estructura, efectuando alianzas estratégicas con otras bandas o frentes guerrilleros y además ganando un enorme poder corrupto por el dinero fruto de sus operaciones ilícitas. El seguimiento, la carencia de mayor tecnología, la infiltración y el desmantelamiento por parte de las fuerzas del Estado, constituyen un reto difícil mas no imposible, aún cuando las bandas logran infiltrarse en las instituciones del Estado sin disparar un solo tiro, reduciendo y evitando de esta manera su desmantelamiento, bajas o capturas.

La utilización de niñas y niños –conocidos como "*combos*" al servicio de sus propósitos– no sólo genera violación de los derechos humanos, sino una problemática social en zonas marginales o barrios subnormales de las áreas urbanas de grandes ciudades, donde son dotados de armas y recursos para convertir el crimen en otro de sus negocios, sin dimensionar el problema que generan estas acciones en el sistema democrático.

Contexto histórico de las Bacrim

Históricamente, la guerra del narcotráfico fue desatada por el cartel de Medellín al mando del llamado "Patrón" Pablo Escobar Gaviria, quien en diciembre de 1986 hizo asesinar a Guillermo Cano, director del diario *El Espectador*; en 1989 perpetró el atentado al DAS, el asesinato del pre-candidato liberal Luis Carlos Galán, la explosión del Jumbo de Avianca con 110 pasajeros, la guerra contra el cartel de Cali al mando de los Rodríguez Orejuela. El capo se entregó a las autoridades en 1991, se fugó de la cárcel de la Catedral y fue dado de baja en 1993; muchos pensaron que con la muerte de Pablo cesaba la guerra del narcotráfico, pero esto no fue así y tampoco fue el final.

El negocio pasó inicialmente a manos de grupos organizados y guerrillas, a las autodefensas campesinas y, últimamente, las Bacrim continúan en la dinámica de las guerras contra otras bandas contra el Estado y todo el que se oponga a sus propósitos nefastos.

El Estado funciona y reacciona; para ello, conforma los bloques de búsqueda; promulga las leyes de extinción y dominio; consolida la inteligencia militar, y persigue y da de baja a los máximos jefes que deben pagar sus penas en la cárcel o en otro país extraditados, como es el caso específico en las cárceles de Estados Unidos.

Antes la lucha era contra carteles definidos, claros y precisos, con dominio especifico en determinadas áreas geográficas. En la actualidad el Estado se enfrenta a bandas emergentes que delinquen y que se desconoce incluso sus cabecillas; por ende, la labor de inteligencia se constituye en una herramienta de importancia trascendental.

1. *Actualidad*

El narcotráfico sobrevive y se consolida; las acciones del Estado disminuyen e inhiben su proyección y trascendencia, pero este resurge como la hidra de la mitología griega de muchas cabezas, formas y maneras. En el 2010 se presentaban aproximadamente 11 bandas con 3.800 integrantes, con influencia en 22 departamentos y 146 municipios, conformadas por desmovilizados o ex integrantes paramilitares que no se sometieron a la ley con las garantías que el gobierno nacional les brindó.

Marco conceptual

Para Deconceptos. (s.f). las bandas criminales son asociaciones de personas que se unen con el fin de cometer crimines. Son sancionados con "penas" más duras, pues representan mayor peligrosidad (s.p).

Así mismo, los grupos emergentes son, en un sentido estricto, aquellos que surgieron en los territorios donde se desmovilizaron los grupos paramilitares, o allí donde no había paramilitares. La definición no se afecta cuando se encuentra que individuos miembros de grupos emergentes pertenecían anteriormente a grupos paramilitares. Por otra parte, los grupos disidentes son aquellos que nunca se sometieron a la Ley de Justicia y Paz o que entraron y salieron del proceso antes de que se produjera la desmovilización.

De tal manera, los rearmados son los grupos que se desmovilizaron y posteriormente retoman las armas, pero, dado que esa clasificación genera varios problemas conceptuales a la hora de estudiar la gama de estos nuevos grupos, para efectos de precisión se introducen dos conceptos: el de estructuras y el de subestructuras.

El concepto de estructuras hace referencia a la existencia de un grupo armado consolidado, es decir, que mantiene cierto control sobre algún territorio o sobre una parte de la población, con un mando definido y jerárquico, con integrantes armados e identificados y que dispone de redes que le permiten su manutención.

Las subestructuras son aquellos grupos que están en formación o en proceso de recuperarse; así lo confirma la Corporación Nuevo Arcoíris (2008) al afirmar que, en este caso, no existe capacidad militar o económica para ejercer o influenciar en algún territorio y sus redes de manutención son precarias.

Las Bacrim en Colombia básicamente la conforman estos elementos descritos, aunque con un elemento común que es clave y es precisamente el narcotráfico, que financia toda su estructura como un elemento constante en todas ellas, así como el uso de la violencia, la ausencia de respeto a los Derechos Humanos, el Derecho Internacional Humanitario y la preservación del conflicto interno.

Marco geográfico

Actualmente, las bandas criminales se establecen en cuatro regiones específicas: en el área de Antioquia, Córdoba y Urabá; la región oriental del Meta, Guaviare

y Vichada; el sur de Nariño, Valle y Chocó, así como los departamentos de Santander, sur de Bolívar y sur de Cesar. Estas bandas disputan el control del narcotráfico y han protagonizado disputas internas en distintas áreas del país.

Los cabecillas de estas bandas han sido: Daniel Barrera alias "el loco Barrera", quien controla la droga hacia Venezuela; Pedro Olivero Guerrero alias "Cuchillo", quien delinque en Meta, Casanare y Vichada; Daniel Rendón Herrera alias "Don Mario", capturado; Javier Antonio Calle Serna alias "Combatiente", quien heredó con negocios de alias "Jabón"; Ángel Villareal alias "Salomón" y Manuel Enrique Torregrosa alias "Chang". Estos jefes, ex jefes o cabecillas de grupos que actúan en las diferentes zonas del país, fomentan el crimen, la violencia y ofrecen santuario a los delincuentes o terroristas.

2. *Proyecciones a futuro*

Claramente se plantea la necesidad de trazar estrategias políticas militares con prospectiva, es decir, con una visión del presente hacia el futuro y eminentemente la acción política es necesaria en sus acciones, porque no se pueden ignorar las causas que generan esta problemática social que afecta considerablemente la paz la seguridad, la economía y la convivencia en las regiones afectadas por este flagelo.

El Estado es soberano y su poder reside en reconocer necesariamente el ámbito militar y político. En este sentido resulta importante entender que las BACRIM no mantienen una sola dirección ni políticas unificadas porque su grado de poder lo determina los ingresos económicos, en donde unas bandas se han enriquecido más que otras y, por ende, a su manera interpretan las estrategias de guerra en los diferentes sectores ubicados. Las guerrillas y frentes que hacen alianzas con estas bandas procuran mantener una falsa imagen de movimientos alejados del narcotráfico y de las bandas criminales, ofreciendo una doble apariencia porque se lucran, benefician y contribuyen a mantener estas estructuras.

Las políticas del Estado deben fundamentar en una acción integral desde el punto de vista militar, dado se debe combatir no solo ofensivamente a las bandas criminales, sino también el narcotráfico y la subversión, por lo que se tendrán que aplicar estrategias simultáneas para, esta manera no permitir desequilibrios, que precisamente es lo que ha venido ocurriendo. Los grupos al margen de la ley aprovechan estos espacios para fortalecerse, sin considerar los daños y consecuencias nefastas que causan al entorno, al medio ambiente y a la economía.

Es fundamental que los medios masivos de comunicación, la literatura y demás instituciones enfocadas en información no propicien, en cierta manera, esta "cultura de admiración" hacia estos movimientos, grupos o facciones que afectan la seguridad del país, ya que esta tendencia no favorece desde ningún punto de vista a la nación y crea falsas imágenes, en las cuales la cultura del dinero fácil –muy común en la publicidad y en el cine– motiva muchas veces la idea equivocada de que el trabajo, el esfuerzo, el servicio, el honor, el servir a la patria no tienen mayor trascendencia e inducen a graves errores.

La infiltración de bandas criminales en organizaciones de derechos humanos o en ONGs buscan, por todos los medios, crear una mala imagen de las Fuerzas Armadas de Colombia y desatan, a su vez, una serie de comentarios con trascendencia internacional sobre presuntos delitos, fundamentados en informaciones o datos de noticias que no cuentan con la veracidad, la objetividad ni el sello de una investigación bajo un marco jurídico que lo respalda y esto afecta considerablemente la realidad porque no corresponde a la verdad.

Conclusiones

Aplicar inteligencia estratégica en cada una de las regiones es fundamental para el éxito. Hace más de 2000 años SunTzu proponía, en *El arte de la guerra,* el valor del espionaje, en el sentido de que, para conseguir información trascendental, de nada servirían las plegarias, la astrología o los oráculos, sino que era necesario obtenerlas de boca de aquellas personas que están en contacto con el enemigo (s.p)

Se hace necesaria también la continuidad de políticas y estrategias militares efectivas por su impacto –como el caso concreto de la Seguridad Democrática–, que permitan resultados medibles cualitativa y cuantitativamente. para desmantelar estas bandas criminales y evitar su expansión y auge.

De otra parte, es vital consolidar la unidad jurídica para solucionar la problemática que surge ante la captura de criminales, quienes posteriormente son liberados, se le concede libertad condicional o la casa por cárcel a pesar de sus crímenes porque, de esta manera, las políticas y estrategias militares carecen de sentido.

Finalmente, es importante consolidar las unidades élite de contrainteligencia para reducir su infiltración y evitar que el poder corruptor del dinero permee las diferentes instituciones del Estado colombiano pues, de esta manera, se facilita el fortalecimiento de las Bacrim del narcotráfico de las guerrillas en Colombia.

Referencias

1. Constitución Política de Colombia (1991). (P.5). Ediciones Jurídicas Bogotá. Recuperado de: https://www.ramajudicial.gov.co/documents/10228/1547471/CONSTITUCION-Interiores.pdf
2. Corporación Nuevo Arcoíris (2008). Informe alianza Farc. Recuperado de: http://www.nuevoarcoiris.org.co/sac/files/arcanos/arcanos_14_diciembre_2008_files/arcanos_14_informe_alianzas_Farc.pdf
3. Deconceptos. (s.f). Concepto de procedimiento penal. Recuperado de: http://deconceptos.com/ciencias-juridicas/criminal
4. Sun Tzu, T. (2003). *El arte de la guerra*. Recuperado de: https://www.biblioteca.org.ar/libros/656228.pdf